

Ser
Padres

Salud prevención

La colaboración del colegio es fundamental para el bienestar del niño.

Diabetes

Los niños diabéticos pueden hacer una vida casi normal si están bien controlados. Hay que mirar sus niveles de glucosa en la sangre antes de las comidas, calcular la cantidad de azúcares que pueden tomar e inyectarles insulina, la sustancia que su páncreas no puede fabricar y que necesitan para metabolizar los hidratos de carbono. En casa y en el cole necesitan atención constante.



Foto: Lafontevik, Deyo, Liria.

Cartilla para el profesor

Contiene datos sobre la enfermedad y sobre el niño. Se puede solicitar en la unidad de diabetes de un hospital, en una asociación de diabéticos o en el número 902 301 334.



¿Qué información dar en la escuela?

No es fácil para los padres dejar a su hijo diabético en manos de otras personas. Pero pueden sentirse algo más confiados si consiguen establecer una relación estrecha con sus profesores y se aseguran de que en el colegio conocen la enfermedad de su hijo y las posibles complicaciones.

Cuando hay un niño diabético en clase, profesores, cuidadores y compañeros de-

ben ayudarlo sin sobreprotegerle para que la enfermedad no interfiera en su vida escolar. ¿Qué pueden hacer por él?

1 Respetar sus horarios de comidas y procurar que no se salte la dieta. Su alimentación puede ser parecida a la de los compañeros, solo es necesario controlar la cantidad de hidratos de carbono que toma. La persona encargada del comedor también debe vigilar que los

compañeros no le ofrezcan cosas que no puede tomar.

2 Vigilar sus índices de glucosa antes de la comida y de la gimnasia, para evitar que tenga subidas o bajadas bruscas.

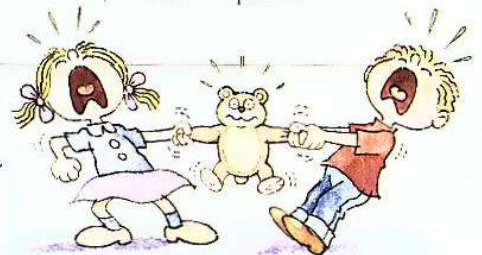
3 Permitirle salir al servicio cuando lo pida. Cuando estos niños tienen exceso de glucosa en sangre (hiperglucemia) necesitan hacer pis con frecuencia, lo que hace que la hiperglucemia descienda.

4 Conocer los síntomas de hipoglucemia (descenso del azúcar en la sangre): palidez, sudor frío, temblores, sensación de mareo, visión borrosa, pérdida de interés por la clase... Si esta situación no se resuelve, el niño puede desmayarse en poco tiempo.

5 Ayudarlo si sufre una hipoglucemia, dándole un terrón de azúcar o un zumo para estabilizarle. Cuando el niño tiene síntomas más graves, el profesor debe procurar que alguien experto le inyecte glucagón y llamar a los padres.

Afonía ¿A qué se debe?

La ronquera se debe a un trastorno en las cuerdas vocales, que puede estar causado por una serie de problemas, desde un catarro hasta un esfuerzo con la voz. Si además de ronquera el niño tiene algún síntoma de enfermedad, hay que consultar con el médico.



	Infección	Alergia	Reflujo gastroesofágico	Sobrecarga de voz	Nódulo
Síntomas	Un virus.	Perros, gatos, polvo, contaminación.	Salen pequeñas cantidades de comida del estómago hacia la faringe.	Gritar, chillar o cantar forzado.	Roces de las cuerdas vocales.
	El niño se despierta por la noche con una tos ruda, ronca, perruna. En ocasiones tiene dificultad respiratoria.	Episodios esporádicos de tos seca, ronca, junto a conjuntivitis, rinitis y dermatitis. Dificultad respiratoria.	Al bebé le llegan a la boca bocanadas de restos de alimento junto con los ácidos del estómago. Es propenso a coger catarros y engorda poco. Puede tener anemia.	Solo ronquera.	Ronquera progresiva que no se quita.
Tratamiento	Respirar el aire fresco de la noche en la ventana o la terraza o abrir el grifo de agua caliente y respirar el vapor que se forma.	Antihistamínico. Tomar mucho líquido, ni muy frío ni muy caliente. Mantener cierta humedad ambiental.	No acostarle después de comer, levantar el cabecero de la cama y otras medidas que solo puede aconsejar el doctor.	Tratar de no hablar. Beber mucho líquido para hidratar las mucosas.	Corrección del tono de voz con el foniatra y bajar el nivel de ruidos de la casa.

Florencia de Santiago, pediatra